

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2013**

**TEMA GENERAL:
EL DIOS TRIUNO LLEGA A SER VIDA PARA EL HOMBRE TRIPARTITO**

Mensaje seis

**El profundo pensamiento divino hallado en el libro de Romanos
y
la impartición de la Trinidad Divina como vida en el hombre tripartito**

Lectura bíblica: Ro. 1:3-4; 8:2-3, 6, 10-11; 9:21, 23; 10:13; 12:4-5

- I. En el libro de Romanos se halla un profundo pensamiento divino—8:3; 1:3-4; 12:4-5:**
- A. El pensamiento profundo hallado en Romanos es que Dios se hizo hombre para que, en la salvación completa de Dios, los pecadores puedan ser redimidos, regenerados, santificados, renovados, transformados, conformados y glorificados para llegar a ser hijos de Dios, quienes son iguales a Dios en vida y naturaleza, a fin de ser los miembros del Cuerpo de Cristo—8:3; 1:3-4; 3:24; 5:10; 8:14, 29-30; 12:2, 4-5:
1. Dios envió a Su Hijo en semejanza de carne de pecado y condenó al pecado en la carne a fin de que los pecadores —seres serpentinos, hijos del diablo— pudiesen ser reconciliados con Dios y justificados por Él para recibir vida eterna y así llegar a ser hijos de Dios—8:3, 16.
 2. Jesucristo nuestro Señor, quien era del linaje de David según la carne, fue designado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos—1:3-4.
 3. El Hijo primogénito de Dios, el primer Dios-hombre, es el prototipo utilizado para la producción de los muchos Dios-hombres, quienes, por ser miembros del Cuerpo de Cristo, son exactamente iguales al Hijo primogénito—8:14, 29.
 4. El propósito de la salvación de Dios es que Cristo sea reproducido en millones de creyentes a fin de que ellos lleguen a ser miembros de Su Cuerpo—12:4-5.
 5. Por medio de la salvación orgánica de Dios, la cual se lleva a cabo por la impartición divina del Dios Triuno como vida en el hombre tripartito, los hijos de Dios están creciendo en vida para llegar a ser hijos de Dios que son guiados por el Espíritu—5:10; 8:2, 6, 10-11, 14.
 6. Los hijos de Dios, los muchos hermanos de Cristo, quien es el Hijo primogénito de Dios, son los miembros del Cuerpo de Cristo—12:4-5.
- B. Nosotros somos un solo Cuerpo en virtud de la unión orgánica que tenemos con Cristo—vs. 4-5:
1. La voluntad de Dios es obtener un Cuerpo para Cristo a fin de ser Su plenitud, Su expresión—Ap. 4:11; Ef. 1:5, 9; Ro. 12:2, 4-5.
 2. Somos un solo Cuerpo en Cristo, y tenemos una unión orgánica con Él; esta unión hace que en vida seamos uno con Cristo y con todos los demás miembros de Su Cuerpo—vs. 4-5:

- a. El Cuerpo es un organismo producido por la unión en vida que tenemos en Cristo—Jn. 15:1.
- b. El Cuerpo se conserva unido en la unión orgánica que tenemos con Cristo, y la realidad del Cuerpo está en permanecer en la unión orgánica que tenemos con Cristo—Ro. 12:4-5.
3. Si deseamos vivir en la realidad del Cuerpo de Cristo, debemos llevar una vida injertada, es decir, una vida en la cual dos personas se unen y crecen juntas orgánicamente—6:5; 11:17.

II. La intención divina, según nos comunica el profundo pensamiento divino en Romanos, se lleva a cabo mediante la impartición del Dios Triuno como vida en el hombre tripartito—8:2, 6, 10-11:

- A. El Dios Triuno creó un hombre tripartito para que fuese un vaso viviente destinado a contenerlo a Él como vida, de modo que Dios pudiese expresarse en la humanidad—Gn. 1:26; 2:7; Ro. 9:21, 23:
 1. El hombre fue creado a la imagen de Dios para que recibiese a Dios como vida y le contuviese como vida, con miras a la reproducción, la duplicación, de Dios en vida—Gn. 1:26; 2:7, 9; Jn. 12:24.
 2. Dios creó al hombre de tal manera que éste pudiese recibirlo y llegar a ser uno con Él—2 Co. 4:7.
 3. La enseñanza básica de las Escrituras es que somos vasos creados a la imagen de Dios para recibir a Dios y contenerle como nuestro único contenido—Gn. 2:7; 2 Co. 4:7; Ro. 9:21, 23:
 - a. Necesitamos ser vasos abiertos al Señor, que continuamente reciben la impartición divina; si el vaso está abierto, Dios puede cumplir Su propósito, pero si está cerrado, el propósito de Dios es frustrado—2 Co. 13:14.
 - b. Debemos amar al Señor y mantenernos abiertos a Él, brindándole toda oportunidad para que Él haga todo lo que desea hacer—Mr. 12:30; 1 Co. 2:9; Ef. 3:16-17a.
- B. Romanos 8 nos revela cómo el Dios Triuno —el Padre, el Hijo y el Espíritu— se imparte a Sí mismo como vida en nuestro ser tripartito —espíritu, alma y cuerpo— para hacernos Sus hijos, a fin de que sea constituido el Cuerpo de Cristo—vs. 2, 6, 10-11:
 1. En el versículo 11 tenemos al Dios Triuno, el proceso que se requiere para Su impartición, y la impartición de Sí mismo como vida en los creyentes.
 2. Mediante la impartición del Dios Triuno como vida, nuestro espíritu es vida—v. 10.
 3. Mediante la impartición del Dios Triuno como vida, nuestra alma (representada por nuestra mente) llega a ser vida—v. 6.
 4. Mediante la impartición del Dios Triuno como vida, el Espíritu que mora en nosotros vivifica nuestros cuerpos mortales—v. 11.
- C. La manera de experimentar la impartición del Dios Triuno como vida en nuestro ser tripartito es invocar el nombre del Señor—10:9-13:
 1. En la vida cristiana nada es más crucial que recibir al Espíritu continuamente al abrir nuestro ser al Señor e invocar Su nombre—Gá. 3:2, 5.
 2. El Espíritu es el aire celestial que podemos respirar; al ejercitar nuestro espíritu para invocar el nombre del Señor, inhalamos al Espíritu y de ese modo recibimos al Espíritu, experimentando la impartición del Dios Triuno como vida en nuestro ser tripartito—Jn. 20:22; Gá. 3:2; 1 Ts. 5:17.